

# SEÑOR.



O tiene V. M. vasallo, a  
cuyos oídos no haya  
llegado para la noticia  
de la Piedad, Zelo, y  
Justificacion de V. M.  
para con sus Reynos:  
sus deseos de enrique-  
cerlos, mantenerlos en  
Paz, y Justicia, y co-  
municarlos, por medio de un Gobierno acere-  
tado, todas las felicidades, de que son capa-  
zes los subditos de un Monarca tan Grande,  
y Poderoso. V. M. con su anhelo, y aplica-  
cion

\* ( 2 ) \*

ción està prompto à toda providencia ; que pueda producir el comun provecho de sus Pueblos : ellos las esperan tales ( es menester dezirlo así , para cumplir con la verdad ) como pudieran de la mano de Dios. No se hallará, que Principe alguno haya entrado à ocupar el Trono con igual expectacion. Yo acreditaria esta proposicion ( si ella no fuera notoria , y comun ) con los exemplos de las successiones de todos los Reyes , no solo de España , pero de los Reynos de toda Europa. Ventura exquisita poder dezir esto à V.M. sin peligro de adulacion , ni lisonja.

Este presupuesto , y las muestras que hasta hoy ha dado V.M. de aperecer los medios que conduzcan al deseado fin de hazer dichosos à sus Pueblos , me obligan à ver si yo puedo señalar alguno de los de esta classe , discutiendo por las sendas de la razon , y de la experiencia , que si no se unen , no pueden producir efecto conveniente. De que ha nacido , que en innumerables Proyectos Politicos se han desgraciado los consejos , porque los Autores de ellos , por una Theorica de feliz explicacion , han persuadido à la execucion de cosas , cuya pràctica hizo aprender la verdad con desengaño,

\* ( 3 ) \*

ño , y pérdida. Y si tambien se quiere por la experiencia sola de un Particular , en determinado Pueblo , ò Provincia , establecer en todas unas mismas reglas , se errará acafo el plausible intento , por defecto en el conocimiento de los principios de que procedia el bien que se experimentò en una sola. Por esto , pues , mi pensamiento se ciñe à solo lo que la experiencia me ha enseñado sobre las observaciones respectivas à los casos de ella.

Diferentes en el orden mis tareas , de las de Publio Virgilio Maron , que despues de haver dado en sus Eglogas , y Georgicos las reglas para la crianza , y custodia de los Ganados , y perfecta Agricultura ; en sus Eneidas las establece historialmente para la Guerra , y la Politica : voy à escribir materias , aunque à mi juicio mas utiles , menos heroicas , que las que comprehenden mis antecedentes tareas , que fueran grandes (especialmente las del año 1740. que no han visto la luz publica , y pertenecen de lleno à la Corona de España ) si estuvieran tratadas con la dignidad correspondiente ; pero en toda ocasion hize lo que pude , y señaladamente entonces (por la confianza que de mi se tuvo ) trabagé lo que no creí

A 2

que

\* ( 4 ) \*

que pudiesse concluir.

Aora , renovando las especies aprendidas por diversion en la juventud , y cultivadas despues con seguida observacion , demonstraré por reglas de Agricultura , como puede producirse un gran beneficio à España , y particularmente al Reyno de Aragon , por cernirme à los terminos de mi experiencia. No seràn nuevos , ni mios solos mis pensamientos , porque en parte son muy antiguos , y en parte los tuvo , y comunicò à muchos Don Joseph del Campillo , siendo Intendente de Rentas Reales de aquel Reyno , y de ellos hablò conmigo en Aranjuez el año 1740. siendo ya Superintendente , y Secretario del Despacho universal de Hazienda ; pero quando lo pensò , no lo podria practicar por sí , y quando tuvo mayor autoridad , huvo de conocer , que limitadas las facultades del hombre , aunque sea para mucho , no puede serlo à un tiempo para muchas cosas : ocuparonle las mas dignas , ò las mas urgentes , y afloxò en los deseos , ò en la eficacia de las que havia tenido por utiles.

De diferentes Proyectos , para mejorar el estado interior de la Monarquia , tratò aquel  
Mi-

\* ( 5 ) \*

Ministro ; pero el muy difícil , que es la nueva planta de Aduanas , y sus conveniencias , se le desempeñò Don Juan Antonio de Rada con un doctísimo Papel lleno de noticias , y de reglas las mas seguras para establecer con mejor orden , y mayor conveniencia de los Pueblos de V.M. las Rentas Generales sin disminuir las , antes si con esperanza de que en el nuevo Sistema crecerian. La cosa se hizo , por aquel Escrito , evidente , segun el dictamen de muchos Practicos , y nervio de las razones , y argumentos que contiene ; pero se diò por sentado , que no podia efectuarse sino al tiempo de la Paz general , conque no pudo aquel Ministro servirse de los documentos , que acaso seràn mas felizes haviendo reservado la divina providencia à V.M. el empeño de dar à sus vasallos lo que tanto desean , y necesitan.

Los progressos de la Agricultura , y especialmente en Aragon , no se reduxeron à discursos escritos : de ellos me hablò Don Joseph del Campillo un breve rato , pero en él dixo , havia intentado establecer en la Vega de Zaragoza la cosecha de la Seda , conociendo , que una vez conseguido , se haria un Pueblo mucho mas numeroso , y rico que hoy es , y que  
trans-

\* ( 6 ) \*

transcenderia esta providencia à otros que tenían respectivamente igual disposicion. No señalò los principios , y medios sino muy de passo , y à mi parecer con alguna dureza. Dixo tambien algo de la Azequia Imperial , navegacion del Ebro , y otras cosas que havia advertido , y puede ser sirvieran sus observaciones , si las huviesse hecho , y se hallassen entre sus papeles. Pero creyendo yo , que para explicar mi pensamiento bastan las noticias , y especies adquiridas , no he procurado buscar otras de ageno estudio , mayormente quando doy por sentado , que antes de ser aprobadas , han de sujerarse al examen , que es preciso preceda à su execucion , si alcanzasen tanta felicidad.

Las Republicas se enriquecen con el comercio , pero no pueden hazerle bien sin los frutos , y cosechas de los propios Países : pues aunque de las Ciudades de Tyro , y Carthago se escribe que fueron opulentísimas con solas las Flotas , es error creer , que tanto morador de aquellas Ciudades , y tanta Marineria podia mantenerse con el Oro , Plata , Piedras preciosas , y otros minerales , sino tambien con los frutos industriales de la tierra. A esto alude la

\* ( 7 ) \*

la fabula del Rey Midas , que riquísimo de oro , supone murió miserablemente de hambre , porque no hallò con èl lo que necesitò para su sustento. Y Seneca dixo , que Dios havia ocultado aquel tan estimado metal en las entrañas de la tierra , para que no le hallasse el hombre facilmente , y cebasse su codicia , sino que se sirviesse de los frutos del entendimiento , y las manos , en la tierra descubierta. Todos los Politicos antiguos , y modernos , Aristoteles , Plutarcho , Dionisio Alicarnasseo , Caton , Hesiodo , Pedro Gregorio Tholosano , Christoval Besoldo , y otros muchos , declaran por el aumento de la Agricultura , infalible medio de enriquecer , y acrecentar las Republicas ; y que así crecieron muchas , y se aplicaron à ella los Principes para dar exemplo à los demás , lo acreditan las Historias de Diodoro Siculo , Tito Livio , Cornelio Tacito , Ario , Plinio , y no pocas vezes la Sagrada , y sus Expositores.

Las Flotas de dinero , y metales , no pueden hazerse sino de los tributos , y las permutaciones : aquellos , debidos solo al Soberano del País ; éstas , fundadas en el derecho de gentes , y así propias de todos los Pueblos políticos.

\* ( 8 ) \*

ricos : pero si en ellos se coge el Oro , y la Plata , y no el Pan , y otros comestibles , con aquellos minerales se havrà de buscar donde abunde este primer alimento del hombre , y el País de esta abundancia la tendrá en toda especie de riquezas con sola la fertilidad grande en aquella , ò alguna otra especie de fruto de los que son mas comerciabiles , y precisos , porque entre los mortales no hay alguno que no apetezca lo que necesita , y que no haya menester ( con mas , ò menos profusion , segun la crianza particular ) de ciertas especies , sin las quales no puede subsistir. El Labrador alimenta à todos , y assi todos deben contribuir para que la Labranza se aumente , por ser interès comun. Los Holandeses suplen el defecto de frutos de sus Provincias con el comercio : con sus manufacturas tienen abundancia de aquellos , y éstas , de dinero , y fuerzas por tierra , y mar : tanto puede un Gobierno acertado , y feliz.

Supuestos estos incontestables principios , se deduce , que si un Pueblo , ò un Reyno coge ( por exemplo ) 1000. cahizes de trigo , 5000. cantaros de vino , 1000. arrobas de azeite , y à proporcion otros frutos , y con todos ali-

\* ( 9 ) \*

alimenta à 1000. personas ; si en el mismo territorio ; ò terminos de su extension se pudiesen duplicar las partidas de estos frutos , se doblaria tambien el numero de los pobladores , porque donde abundan las cosechas , y no falta el comercio , sin particular providencia se aumentan las familias , ó porque la misma abundancia facilita los casamientos , y la crianza de los hijos , ò porque el comercio inseparable de ella ( segun muestra la experiencia ) tiene vinculada esta excelencia de atraer , y multiplicar los Pueblos , y enriquecerlos. Al contrario , donde las cosechas son escasas , y el comercio ninguno , todo es miseria , y à corta distancia precisa la despoblacion por las reglas que particularizaré despues.

Pero si en la natural disposicion de un País cabe la produccion de todo lo necesario à la vida de sus pobladores , y demás de esto puede prestar frutos que faciliten las entradas del dinero de otras Provincias , aquella será infaliblemente rica , abundante de comercio , y feliz de todo punto. Este es mi empeño , pero sin extender mi argumento à todas las partes de España , donde pueden ser felices las providencias sobre el aumento de la Labran-

B

za,

\*( 10 ) \*

za ; pues demás de haverlo demostrado general , y particularmente con excelente juicio D. Miguel de Zabala , y Auñon , y antes D. Pedro Fernandez Navarrete , Don Diego Saavedra , el Dr. Sancho de Moncada , y otros , es evidente el daño , por no aprovecharse como pudieran las tierras de España , señaladamente en las Provincias que bañan los rios Guadaluquivir , Guadiana , y otros de Castilla , Mancha , Andaluzia , y Extremadura , en donde se padece sequedad , y se van inutilmente al mar las aguas. Se siente la necesidad por falta de frutos , y se ven incultas las tierras que podrían producirlos.

No obstante yo me contentaré con manifestar , que siendo hoy el Reyno de Valencia el País mas rico , no solo de España , sino de la Europa toda , el de Aragon tiene por naturaleza aun mejor disposicion para serlo , y mayor extension ; y solo carece de la aplicacion industrial , ò arte , y providencias , que es el assumpto mio , pocas vezes visto en iguales terminos ; pues aunque en el dia mi Oficio es despachar Pleytos , y Negocios Politicos , hablaré en estilo con que me entiendan todos , y demostraré con la experiencia mi Theorica,

si

\*( 11 ) \*

si se quiere librar en ella la conclusion de mis argumentos : porqué ni se me oculta cómo se ha de armar un Arado , para que la labor sea mas igual , y perfecta ; ni cómo ha de ser el Azadon à proporcion del terreno , para el aprovechamiento de la tarea , sin mayor fatiga del Cavador ; ni cómo , y en qué tiempo se ha de poner la Hoz en la mies , y la Vid ; ni el modo de plantar , criar , y conservar un Arbol , preservarle de las enfermedades de que pueda adolecer , curarselas si enferma , substituirle oportunamente el que le corresponda en caso de morir , y aun mudarle por el ingerto la naturaleza si la tiene viciosa. Todo esto , no solo lo he visto hazer à personas inteligentes , sino que en mi juventud (para divertir las tareas del estudio , y en tierras de mi Abolengo) lo hize por mis propias manos. Por esto he afirmado , que juntava la elemental , por especulacion , à la experimental de la materia , sin cuyas disposiciones es imposible demostrar las conclusiones en materia de Física. Y sin que tengan incompatibilidad con la Toga estos discursos , pues nuestro Jacobo Simancas lib. 5. cap. 14. de Republica , prueba con S. Pablo , San Juan Chrysostomo , Theophilato , S.

B 2

Dio-

\* ( 12 ) \*

Dionisio , San Ambrosio , San Paulino , Xenophonte , Isocrates , Herodoto , Euphron , Diphilo , Philemon , San Gregorio Nazianzeno , San Basilio , San Bernardo , Philon , y otros , que no puede ser buen Magistrado el que ignora estas , y semejantes reglas de economia en el gobierno particular , y comun de la Republica . Y toda la facultad de la Agricultura se aplica al derecho publico , segun doctrina de los dos grandes Ministros Don Juan de Solozano , y Don Juan Bautista Larrea .



AR:

\* ( 13 ) \*

## ARGUMENTO I.

### EL REYNO DE VALENCIA

*es riquissimo por naturaleza,*

*y arte.*



Esta proposicion es tan feliz ; que entendemos estar probada por la notoriedad ; y aunque por esto no necesitava de autoridad , con todo , para que mejor se entienda en que consiste , me valdrè tambien de ella . El Maestro Bernardino Gomez de Miedes , Arcediano de Murviedro , y Canonigo de Valencia , en la Historia del Señor Rey Don Jayme I. al lib. 1. cap. 16. y siguientes , despues de explicar las causas que los Conquistadores tuvieron para dexar sus propias tierras , y poblar à Valencia , ( que las principales fueron la fertilidad de la tierra , y las Leyes , ò Gobierno con que miravan se iba à establecer felizmente aquella Republica ) y despues de celebrar las providencias de su fundacion , las obras subterranças para la sanidad , y limpieza ,

za , y la inocencia , y provecho del estanque de la Albufera , dize : „ Pues havemos discursado sobre la buena sanidad , y temperamento , que en el Sitio , Cielo , Ayre , y Aguas de esta Ciudad hallaron los Conquistadores , tan cómodo para si ; mostraremos como mucho mas por la grande fertilidad , y abundancia de su Campaña , y Vega , se determinaron à vivir en ella , porque la hallaron tan varia , y copiosa de frutos , que pudieran muy bien compararla con la tierra de Egypto ; pues à esta , como por tener el Cielo siempre sereno , y el suelo fertil , y hecho à producir todo genero de frutos , en salir el rio Nilo de madre con su limoso riego la haze abundar de toda variedad de mieses : assi en esta Ciudad , y Vega , cuyo Cielo casi de ordinario es sereno , no solo los comunes frutos de otras tierras , pero seiscientas maneras de ellos suele producir de suyo con la buena obra de Turia su rio fecundissimo , el qual , no con excesiva creciento , ni con ordinario salir de madre como el Nilo , sino con la medida , y artificiosa derivacion de sus aguas por Azequias , que riegan los campos , y los alegran , y fer-

tilizan. No hay semilla , ni ingerto , ni fruto tal en el mundo , que plantado , y cultivado en el campo de Valencia , no tome , y fructifique cumplidamente : de mas , que puede tanto la industria , y trabajo del Labrador , en bien cultivarle , que nunca lo dexa estar ocioso , ni carecer de fruto , pues se halla , que un mismo campo produce tres , y quatro mieses en un año. Què diremos de su admirable cultura en ingertos de arboles ? Què de su lunar observacion , y orden en el plantarlos ? De donde se viò de un mismo tronco salir quatro diferentes especies de un genero de fruto ? Què se dirà de la infinidad de viñas , cuyo licor en abundancia llega hasta dentro en las Indias !

Lo mismo escriven el Doctor Gaspar Escobedo , y el Maestro Fray Francisco Diego ; pero este ultimo encarece tanto la materia en los capitulos 8. y 9. del lib. 1. de sus Anales , que aun en la clase de Panegirico es la ponderacion demasiada , y el Reyno de Valencia no la necesita , porque tiene en apoyo de su fertilidad , sobre la fama , dos grandes pruebas : La primera , que se alimenta en el innumerable gentio en grandes , y frequentes Poblaciones.



nes. La segunda, que aun valen en especie de dinero mas los frutos que le sobran, que los que necesita traer de fuera para su subsistencia. Carece de carnes, de que le proveen Castilla, y Aragón: no tiene trigo, ni azeite, sino para la mitad del año, ó poco mas. La cebada (fuera de los partidos de Orihuela, y Elche) es poquísima, suplese con algartoba; pero vale millones la seda: le sobra vino, y lo despacha por mar à buenos precios, arroz, paja, almendra, fosa, barrilla, cañamo, lino, y esparto: tiene poca fruta de la de Invierno, que viene de Aragón, y no es abundante de todo esto generalmente, sino es en partes, y las hay bien escasas de los mas frutos, solo el de la seda es ya comun à casi todos los Pueblos del Reyno, excepto pocos del Partido de Morella, y Maestrazgo de Montesa, y algunos otros de corto nombre, y vecindario; pero es, para decirlo de una vez, Reyno feliz.

Esta felicidad no solo consiste en el Cielo, y suelo de su constitucion, sino en que como Costa de Mar le alcanzaron desde la primitiva poblacion de España las providencias convenientes à sus aumentos, que tardaron mas, ó no

no llegaron à efectuarse en otras Provincias al centro de España. Así vemos, que en Sagunto (que se tiene por de los primeros Pueblos de ella) se sirvieron de las Aguas traídas à grande distancia, desde donde aora està la Villa de Chelva, porque aun permanecen pedazos de Aqueducto de obra, que se tiene por anterior à los Romanos, y era de admirable consistencia; pero destruida aquella gran Ciudad, aunque Gneyo Scipion, siendo Proconsul de España, tuvo comission del Pueblo Romano para repararla, no pudo, porque hallò mayor utilidad en engrandecer à Valencia, por la menor costa que tenia fertilizarla, usando (baxo de mejores reglas) de las aguas; y aunque repararon los Romanos à Sagunto, fue menor su grandeza, divididos los respetos; y la obra de sus actuales Aqueductos es posterior à la Conquista sobre los Moros.

Es observacion, que en España no se ha aprovechado su natural terreno como pudiera, en unos tiempos por defecto de conocimiento, y aplicacion, y en otros por estàr sus naturales ocupados en cosas mayores, ó mas urgentes. Apenas los primitivos Pobladores se havian dilatado à la formacion de algunas Ciudades.

dades , quando ya los inquietaron Carthagine-  
ses , Griegos , y otras Naciones , despues los  
Romanos en guerras casi continuas , hasta que  
Christo Señor nuestro vino al Mundo. En es-  
ta dichosa Epoca , quanto se adelantaron los  
Españoles à recibir la doctrina del Evangelio,  
tanto se anticiparon las persecuciones , y los  
martirios. Empezó à enflaquecer el Poder de los  
Romanos por la desobediencia de sus Pueblos , y  
todo era guerras. Poco despues se dividió el  
Imperio , y esta parte del Occidental se inun-  
dó de Naciones Septentrionales barbaras , y  
cruels , Godós , Suevos , Vandalos , y Alanos,  
gente sin mas Política , que la de aprovechar  
la fuerza. Estos ocuparon à toda España , y sus  
Islas , y aun mas allá del Pirineo , y del Estre-  
cho Gaditano. Dominaron à tiempos con bue-  
nas Leyes , y Religión los Pueblos , que su an-  
tecedente furor havia preservado ; pero no hay  
memoria de Obra suya perteneciente à la Po-  
lítica , que merezca nombre. Entraron los Ara-  
bes , y por mas de 700. años todo fue guer-  
ras , disputandose cada dia la tierra que se pi-  
fava , y variando de Dueños , segun los aca-  
cimientos Militares : mala coyuntura para pen-  
sar , y menos para practicar proyectos de la  
fer-

fertilidad del mismo territorio. Acabaronse las  
Conquistas sobre los Moros apenas , quando  
ya empezaron las de las Indias , Napoles , y  
Presidios de Africa , en que se consumieron ,  
ò se ausentaron de España innumerables fami-  
lias. Succedieronse las guerras de Francia , Mi-  
lan , Alemania , y Africa , con las varias ideas  
del Señor Emperador Carlos V. Las de Ho-  
landa , Flandes , Inglaterra , Francia , Portugal ,  
y Granada , en el inmediato Reynado del Se-  
ñor Don Felipe II. Las de la Valtelina , Bohe-  
mia , País baxo , Alemania , y Africa , y la ex-  
pulsion de los Moriscos , en el del Señor Don  
Felipe III. Las de Portugal , Cataluña , y Flan-  
des , en el del Señor Don Felipe IV. que du-  
raron successivamente en el del Señor Don  
Carlos II. Y las universales dentro , y fuera de  
España , en el Reynado del Señor Don Felipe  
V. que esté en gloria , y tan costosas las ul-  
timas como es notorio. De fuerte , que mira-  
do cuidadosamente , desde la dominacion de  
los Romanos ( que fueron los que mas adelan-  
taron en beneficio del territorio , y Pueblos de  
España , aunque muchas de sus Obras han pe-  
recido ) no se hallan veinte años successivos sin  
Expediciones Militares , en que hayan de ha-

\* ( 20 ) \*

ver puesto el entendimiento, el dinero, y las manos los Españoles, por lo que creemos que el desaprovechamiento tiene en esta consideracion evidente la causa: y si del daño de ella se ha preservado el Reyno de Valencia, es porque se tratò de su fertilidad muy desde los principios, y señaladamente en el Reynado de los Moros, con su fecundidad, proximidad à Africa para el comercio, y aumento de Pobladores; y porque desde la Conquista por el Señor Rey Don Jayme, se miró con particular cariño, y aplicacion al aumento de sus bienes, como aun lo acreditan las Azequias de Alzira, y Moncada, famosas obras que conservan su nombre; y el fuero de su tiempo sobre Diezmos, y Primicias, en que se refieren los frutos de que entonces se pagava à la Iglesia, y Obispado de Valencia, prueba los muchos que ya havia, aunque no se mencionan Moreras, ni Seda, cuya cosecha en Valencia es moderna: no obstante de los expressados principios han nacido sus ventajas, que lograrían otras Provincias, y especialmente Aragon, si se acertassen las providencias.

Ya tuvo presentes estas causas, y señaló algunos de los medios de enriquecer à aquel Rey-

\* ( 21 ) \*

Reyno; en otro tiempo, Marcelo Nabacuchi, Secretario de la Republica de Venecia, el qual en una carta de 24. de Abril 1684. que dirigió con Documentos Politicos à la Nacion Aragonesa, dize: „ Han sido siempre los Españoles de corazon generoso, y magnanimos. El clima adusto con que los mira el Cielo, engendra en ellos tan fogoso espiritu, que solo halla al valor, y à la heroycidad por materia digna en que cebarse. En todos los siglos han ocupado la fama con heroycas acciones, especialmente desde que comenzaron à sacudirse el yugo de los Sarracenos, tomando à dos manos esta empresa: la una en las montañas de Asturias por Pelayo; y la otra en las de Uruel por Garcí Ximenez, hasta que despues de muchas edades, y no menos fatigas, y trabajos, se concluyó por el ultimo de los Fernandos. Con tan señalado curso de victorias, parece que havia de sossegarfe el estruendo Militar, y entregarse à gozar de los frutos de la Paz, y atender mas espaciosamente à los exercicios civiles, y domesticos, mayormente dexando conseguidas ya muy de antemano las Islas de Mallorca, Sicilia, y Cerdeña, con su-

\* ( 22 ) \*

„fumo valor , y ardimiento ; el Ducado de  
„Milan con sagacidad ; y con uno , y otro el  
„Reyno de Napoles : pero con su natural be-  
„licofo , y disciplinados por mas de ochocien-  
„tos años , y sobre todo con el orgullo que  
„infunde el aplauso de tantos triunfos , no as-  
„piraron à menor empleo ; que à la conquif-  
„ta de un nuevo Mundo , que les deparò la  
„divina providencia , logrando su felicidad to-  
„do lo que pudo suspirar Alexandro. Passaron  
„de vencer hombres , à pelear con la feroci-  
„dad de los Elementos ; y despues de domar  
„los impetuosos abifmos del Oceano , y su-  
„frir las destemplanzas de tantos Climas , lle-  
„garon à tremolar los Castillos , y las Barras  
„à regiones mas distantes , que pudo conocer  
„la Geografia : llenaron de asombro el Uni-  
„verso con tan inopinados fuceffos ; y en-  
„quecidos con el logro de tantas Conquiftas ,  
„como lifongeados de tantos trofeos , no fo-  
„lo despreciaron mas que hasta entonces el  
„cuidado de las mecanicas Artes , fino que en-  
„señados à novedades exquisitas , miraron con  
„ceño las alhajas propias.

„Las Naciones estrangeras , que con terror,  
„y espanto miravan atentas tan exorbitante pu-  
„jan-

\* ( 23 ) \*

„janza , rezelosas de su ruina , fabricaron de  
„la misma gallardia de los Españoles , escalas  
„para ganarles la torre del omenage , que es  
„el dinero , y las riquezas , presidio el mas  
„fuerte de las Monarquias. Trazaron el in-  
„tento , comprandoles la Lana , y la Seda , el  
„Oro , y la Plata de España , con cuyos ma-  
„teriales inventaron fabricas exquisitissimas ,  
„con tan astuta malicia labradas , que lo su-  
„til , y primoroso tràmpeava lo sofisticado ; y  
„bolviendoseles à vender con tal arte , que co-  
„nociendo la entereza de esta Nacion , para  
„hazerse dueños de su voluntad , y facilitar su  
„despacho , halagaron con profundo rendi-  
„miento la severidad de su genio , con cuya  
„llave se entraron hasta sus mas retirados re-  
„tretes ; y cautivando su entendimiento con  
„el primor , y artificio de sus relas , y à su  
„vanidad con lo brillante , lograron tan dia-  
„bolico designio.

„En su principio estas ropas comenzaron  
„à pegar su contagio por los Principes , y Se-  
„ñores , que lifongeados de cosas estrañas , co-  
„mo deseosos de desemejarse de los demás ,  
„dieron apacible entrada à su ruina. De èstos  
„passò à los Señores de segunda classe , que  
„afec-

„afectando soberanías de primeros, las copia-  
 „van tambien en el engaño; y de unos en  
 „otros se fue comunicando el veneno, hasta  
 „que ha sido general en todos la desgracia.  
 „De este modo se apoderaron de su voluntad,  
 „de suerte, que han desterrado las fabricas  
 „Españolas, introduciendo su negociacion to-  
 „das las que puede concebir el entendimien-  
 „to humano.

„Los Artistas naturales viendose sin cau-  
 „dal, no hallando despacho en sus manufac-  
 „turas, y no pudiendo generalmente aplicar-  
 „se à remedar las inventivas de las fabricas  
 „estrañas, por consistir en una suma prolifi-  
 „dad, agena de su complexion ardiente, y  
 „colerica, impacientes, y despechados se fue-  
 „ron derramando por varios Países, al abri-  
 „go de tantos Presidios como mantiene Espa-  
 „ña, en otras tantas Provincias sujetas à su  
 „dominio.

„Conociò la Magestad de Felipe III. el da-  
 „ño, y deseo de averiguar su causa, formò  
 „una Junta el año de 1620. en la qual por  
 „medio de un memorial que entregò Damian  
 „de Olivares, hombre de mucho trafico de  
 „negocios, pudo conocer con evidencia, que

„la

„la permission de las Mercaderías estrangeras  
 „era la raíz de donde dimanava destruccion  
 „tan lamentable; y para prueba de esta ver-  
 „dad, sacava la cuenta por los libros de los  
 „Gremios de las fabricas de Lana, y Seda, y  
 „dezia, que à Toledo, y su partido le falta-  
 „va de Seda en cada un año quatrocientas y  
 „treinta y cinco mil libras; y que el daño de  
 „dinero que recibian los vezinos, por lo que  
 „dexavan de ganar en cada año en su fabri-  
 „ca, un millon novecientos treinta y siete mil  
 „setecientos y veinte y siete ducados: que el  
 „daño de las personas, que se ocupavan en  
 „ella, treinta y ocho mil quatrocientos y ochen-  
 „ta. Por esta cuenta, y daño que hallava en  
 „Toledo, y su partido, sacava el que pade-  
 „cian de dinero, seda, y personas los Rey-  
 „nos de Granada, Jaen, Cordova, Sevilla,  
 „Murcia, Valencia, y otras partes, que cau-  
 „sa affombro el copiarse.

„En quanto à la Lana, hallava que dexava  
 „de fabricar Segobia en cada año (cotejando  
 „los libros modernos con los antiguos) vein-  
 „te y cinco mil y quinientas piezas de Paños;  
 „y que entraban en ellas ciento y setenta y  
 „ocho mil y quinientas arrobas de lana: que

D.

„se

\*( 26 ) \*

„ se ocupavan en su fabrica treinta y quatro  
 „ mil ciento y ochenta y nueve personas ; y  
 „ que el daño de dinero que dexavan de ga-  
 „ nar en cada año , dos millones quatrocientos  
 „ y veinte y quatro mil ochocientos y diez  
 „ y ocho ducados. Esto probava le faltava à  
 „ Segobia en la fabrica de los Paños , y de allí  
 „ passava à sacar la cuenta de lo que padecia  
 „ la misma tierra en los otros Textidos de la-  
 „ na , como Xergillas , Picotes , y Estameñas ,  
 „ y de uno , y otro en todos los Reynos de  
 „ España , multiplicando asimismo en todos  
 „ ellos el daño que resultava de personas , y  
 „ de dinero , que yo omito , así por no hazer  
 „ más prolijo este discurso , como porque pa-  
 „ rece que es agotar la inmensidad del gua-  
 „ tismo.

„ Instruyóse el animo de aquella gravissima  
 „ Junta con tan evidentes pruebas , bien que  
 „ no se vió efecto ninguno de ella , fuesse por  
 „ haver sucedido luego la muerte de aquel Mo-  
 „ narca , ò por la mudanza de Gobierno , que  
 „ suele trastornar todo el aparato de las cosas ,  
 „ ò por particular decreto del Altísimo , que  
 „ quiso castigar los pecados de los Españoles ,  
 „ dexandolos embueltos en el ocio torpe , y va-  
 „ ni-

\*( 27 ) \*

„ nidad insensata , con la qual han aniquilado  
 „ el poder , y riquezas de tantos , y tan opu-  
 „ lentos Reynos , reduciendo su Corona à un  
 „ esqueleto de Monarquia , fantasma , y som-  
 „ bra de los siglos passados.

Explica despues como es Aragón el Reyno  
 que mas adolece de este mortal achaque ; y  
 aunque pone dos causas , la primera el favor  
 de sus Fueros , y la segunda la vezindad con  
 los Franceses , es cierto , que haviendo cessado  
 la primera , y no siendo en el actual sistema  
 de estoibo la segunda , parece ha llegado el día  
 de su remedio , pues ya no reyna-aquel espi-  
 ritu , que perjudicava generalmente à los Es-  
 pañoles , y haziendo vanidad de la misma va-  
 nidad , confessavan , que de sus descuidos se  
 prosperan los Estrangeros , y conociendolos , no  
 tratan remediarlos , teniendo en opinion de  
 generosidad , y nobleza los desperdicios. Pero  
 hoy que se experimenta ser aun mayor el da-  
 ño de ellos , no estamos tan vanos como en  
 otro tiempo , pues dias ha que se trata de que  
 las otras Naciones no se fortifiquen sobre nues-  
 tra ruina , aunque en la execucion de los me-  
 dios no todo ha sido igualmente feliz , y con-  
 forme à los principios sobre que los Politicos  
 han hecho sus observaciones. AR-

ARGUMENTO II.

*QUE ARAGON PUEDE  
hazerse mas abundante, y rico que  
Valencia.*



Este comparativo, sobre ser verdadero, nada tiene de odioso, porquecede en alabanza del Reyno de Valencia, y sus moradores, que tienen alguna noticia del Clima, y natural disposicion del de Aragon, y saben su estado, estrañan la omision en la Agricultura, que aunque no se padece igualmente en todos sus Pueblos, son pocos los que no tienen capacidad de mejorarse. La abundancia de las aguas, la buena calidad de la tierra, y la templanza del Clima, son las calidades necesarias por naturaleza para la fertilidad del Pais; y el conseguirla consiste en elegir las semillas, y plantas proporcionadas à la mayor utilidad, y segun la natural disposicion. Dirèmos tambien separadamente, como puede conseguirse mayor aprovechamiento de las

las aguas que corren por Aragon; y aora como se entiquecerà con solo poner la mira à propagar la cosecha de la Seda.

No es disputable ya la proposicion de que las tierras de Aragon en todas las Vegas, y llanuras de una, y otra parte del rio Ebro, à quatro, ocho, y aun à doce leguas de distancia de su corriente, son capaces de producir la hoja, con que se sustenta la breve vida del Gusano de la seda, y que el Clima es propicio à su labor, porque lo acredita la experiencia en Lugares de la preñorada comarca, desde Zaragoza à Cataluña, y señaladamente en lo que riega el rio Guadalope, Villas de Calanda, Castelseràs, Agua viva, Mas de las Matas, Alcorisa, y otros Pueblos à la parte Meridional de Zaragoza. Pero lo que es mas, en los terminos de la misma Ciudad de pocos años à esta parte se ha propagado aquel fruto con experiencia favorable, aunque los plantios, y crianza de las Moreras estàn algo defectuosos. Y en los expressados Pueblos ha llegado ya à conseguirse el beneficio que es notorio, pues en el presente año es famosa, no solo la cosecha de la Seda, sino la saca de ella de Aragon; si bien su calidad padece algunos defectos

ros del Arte comunes á otras partes del Reyno de Valencia , en donde por la diferente habilidad de hilarla en algunos Pueblos tiene un real mas de estimacion que en los otros ; y aun en la madeja se conoce si es de hombre , ò muger , la mano que la ha hilado , y de qué partido , ò territorio es la cosecha , y el Hilandero , ò Hilandera ; pero esto como efecto de destreza de vasallos de España , no es difícil comunicarle á otros Pueblos ; ni quando consista alguna parte de esta diferencia en lo específico del agua de la caldera , como algunos quieren , falta en Aragon en que elegir , pues señaladamente en Zaragoza se poseen quatro rios , cada uno de diferente calidad , y puede elegirse la mas conforme á este beneficio .

En quanto al Clima , es cierto por voz comun , que antes era el de Valencia mas ardiente , y templado que el de Aragon ; pero se harán evidentes dos proposiciones : la primera , que hoy no se verifica este presupuesto ; la segunda , que no necesita verificarse . En quanto á lo primero , sabemos los que hemos venido de Castilla , que en estos ultimos años los Inviernos han sido tan frios como lo fueron en lo demás de España , y tan largos , que han

al-

alcanzado á amortiguar las producciones de la Primavera : ha sido preciso buscar los vivientes , para su comodidad , y defensa , todos los reparos , que en Aragon , y en Castilla : se han travado de yelo las azequias , y algunos tan fuertes , que no los rompian las galeras cargadas , esto aun en la Capital , y á orilla del mar , quanto mas en los Pueblos de serrania , y montuosos . Su experiencia es del presente año de 1746 . y con todo las cosechas de Seda han sido buenas , y las que se han perdido de algunos particulares , fue por defecto de inteligencia , ò descuido . Recibe la tierra el beneficio del estiércol , como en la mas fria . A él se atribuye la fecundidad de Valencia , y trabajan en esto sus Labradores tanto , que no perdonan la diligencia de barrer las calles , y los caminos continuamente ; y en algunas partes de Aragon no se cuida mucho de esto , porque se cree que quema á la tierra : pero aunque no lo tengo por cierto , prueba que su naturaleza no es fria , y así lo han asegurado quantos cultivan aquellas tierras .

En quanto á lo segundo , el maravilloso Gusano de la seda no se aviva naturalmente , sino quan-



\* ( 32 ) \*

quando el tiempo es templado, y declinante à caloroso, por lo que en Valencia, quando se ve que las Moreras van à brotar generalmente ( en cuya ocasion ya tienen alguna hoja los Planteles, y Moreras pequeñas, que sirven para el primer alimento del Gusano ) le ponen à avivar al calor de los colchones, y de otros modos, que no exige la naturaleza, la que por estos medios se violenta; y mas de una vez se ha visto estàr avivados los Gusanos, y no haver hoja con que mantenerlos, y ser forzoso el recurso à la de zarza, lechuga, y otras poco favorables à la subsistencia de aquellos vivientes.

En el presente año, al tiempo de formarse los borones, ò capullos de la hoja, se padecieron por muchos dias continuados yelos, à que no pudieron resistir las Moreras. Hallaváse à la fazon avivados muchos Gusanos: unos los arrojaron, y con su muerte perdieron la cosecha; otros los alimentaron como pudieron, y entre los que no havian avivado, que eran los mas del Reyno, se suscitò una question sumamente perjudicial, como se ha mostrado por el efecto. Dezíase por unos, que las Moreras no echarian hoja; que los Gusanos natu-

ral-

\* ( 33 ) \*

ralmente se avivarian, y perecerian: porque si luego que se fermentan, y ponen en movimiento, no tienen hoja, muerden el trapo, ò lienzo en que està, y se mueren. Otros es- forzavan, ( como yo esforcè con los que tra- rè ) que mientras el Arbol tuviesse vivo el tron- co, y las raizes, no podia dexar de echar ho- jas: à que algunos, tan ignorantes como si tuvieran otro oficio, respondian, que esto se- ria en el mes de Agosto. El acierto estava en conservar la simiente en parte fresca, ver co- mo pintava la cosecha de la hoja, y avivarla, pues de qualquiera modo ella havia de perder- se. Muchos lo executaron así, la cosecha en- tre estos ha sido cabal, y barata, porque han tenido de balde toda la hoja que han querido, propia de aquellos Labradores que no sabian su oficio; y por la precision que hay de pe- larla todos los años por la Primavera, ( para cumplir con la costumbre, que haze naturale- za hasta en los vegetables ) se vieron obliga- dos à rogar con ella à los que tenian Gusanos, y aun con todo sobró mucha, que pudiera ha- ver dexado de utilidad algunos millares de pe- sos, si la inteligencia de la Agricultura fuesse comun en Theorica, y Practica à los que lá exercitan.

E

Por-

Porque desmintiendo el tiempo à los que dilatavan hasta el Agosto la produccion de las Moreras, se vió pocos dias después de los yelos, que haziendo la estacion de la Primavera sus ordinarias producciones, aquellos Arboles se llenaron de hoja por los troncos, y ramas que havian amortiguado los yelos, y se recobraron de modo, que tenemos llenísima prueba de haver sido la produccion de la hoja, mayor de lo que correspondia à un año sin contratiempo, y aun de mejor calidad en la ternura, y substancia; de suerte, que ha havido Cosecheros, à quienes no se ha desgraciado un solo Gusano.

De lo antecedente se concluye, que no es preciso para la labor de la Seda, que sea ardiente el Clima, sino que se proporcione la diligencia de avivar el Gusano al tiempo en que se asegure su alimento. Pruebase con evidencia en algunos Pueblos del mismo Reyno, en que à dos, ò tres leguas de distancia se experimenta la variedad en quatro, seis, ò ocho dias de la produccion de la hoja: y aunque lo mas temprano sea la ribera del Xucar, y la del Turia, ò Guadalaviar, que passa por Valencia, no por esto dexan de tener proporcional-

nalmente igual; y aun mejor cosecha de Seda, los Pueblos desde aquella Capital hasta Castellon de la Plana, que avivan un poco mas tarde los Gusanos. Pero lo que mas corrobora esta conclusion es la nueva experiencia de que haviendo avivado Gusanos de la segunda hoja, se han alimentado, y hecho labor. Acabo de saberlo por noticia del Duque de Caylús, Comandante General de este Reyno, à quien ha hecho evidencia de ello Don Joseph Casaus, Cavallero de la Orden de Montesa, y gran Cosechero de Seda en Alcira.

El Partido de Segorbe, y ribera del rio Miñares, son territorios tan frios como las circunferencias del Moncayo. Cogese en los montes de Alcublas, la Vellida, y Jabalambre, nieve, que se conserva todo el año, y sin embargo se haze Seda en sus cercanias. Rara vez al tiempo de esta cosecha haze calor en el Partido de Montesa, y nunca excesivo en el Valle de Alfandec, ò de Valdigna, y las vertientes de la sierra de Mariola; con todo esso, en aquellas partes es copiosa, y de buena calidad la Seda que se coge. Conque vamos probando, que la mayor templanza, que por fama tiene Valencia, comparada con Zaragoza, y

un Reyno con otro, no se verifica, ò no necesita verificarse para nuestro proposito, de que se propague aquella cosecha como unico, y facil medio de enriquecer à los Pueblos de Aragon.

En este Reyno es la fertilidad natural; y aunque el Arcediano Miedes, en el lugar que arriba se copió, lleno de ponderacion diga: *Que (en Valencia) un mismo campo produce tres, y quatro mieffes en un año;* lo cierto es, que si por hazerle merced no entendemos que la palabra *mieffes* quiere dezir legumbres, ò frutos de hoitaliza, su afirmativa es contra toda la evidenciancia. Si el campo ha tenido trigo, su crianza dura como en Aragon desde el Noviembre al Julio; y despues de cortado suelen muy aprisa regar, y sembrarle de Maiz, ò Panizo, (que acà llaman Adaza) ò de Judias; y qualquiera de estas semillas consume el resto del año. Lo mismo si plantan Melones, siembran Cañamo, ò Habas menudas: de modo, que todos vemos, que levantada qualquiera de estas cosechas, (que despues de el Trigo, sino es el Maiz, las demás abundan poco) apenas queda tiempo para preparar la tierra à la cosecha del año siguiente. Si la disponen para Caña-

mo,

mo, la trabajan los meses de Invierno, le siembran en Marzo, le cortan en fin de Julio, ò primeros de Agosto, y qualquiera de las otras sobredichas semillas (aunque mejores despues de este fruto) consumen el mismo resto del año en su crianza; y lo propio sucede en las otras partes de Aragon, donde hay costumbre de hazer estos frutos: conque la proposicion de aquel Autor, solo será cierta en el Alfalce que se siega muchas vezes, como en Zaragoza, ò en las Legumbres, que, como de corta duracion, se suceden unas à otras segun las estaciones, lo que se verifica aun en las tierras muy frias, aunque no serán ni tantas, ni en igual abundancia que en Valencia, donde es cierto, que dura mas el Verano, porque suele sentirse el Sol por todo Octubre. Su tierra como yà se ha dicho es naturalmente fertilissima, y sus Labradores sumamente laboriosos; pero no le es inferior la de Zaragoza, como acreditan sus Historiadores, señaladamente el Padre Fray Diego Murillo, Luis Lopez, Geronimo Zurita, y otros; y el primero dice: „En dos cosas principalmente consiste la fertilidad de un „Pueblo, que entrambas se hallan con eminen- „cia en Zaragoza: la primera es tener abundan-

cia,

abundancia de Agua ; porque donde ésta falta, no puede faltar esterilidad, y miseria; y la segunda en que la tierra sea de su nativo pingüe, y gruesa. Y prueba, que uno, y otro se verifica en aquella gran Ciudad, à la qual por su abundancia llamaron los antiguos *Zaragoza la barta*. Otra prueba de nuestro proposito se faca comparando los expressados Pueblos de Aragon, que ya hazen Seda, con la comarca de Zaragoza hasta Navarra Ebro arriba, y en las Partidas de Calatayud, Daroca, Borja, Tarazona, Cinco Villas, y Huesca, y aun parte de la de Barbastro; pues si se observa el tiempo en que se crían los otros frutos de Trigo, Vино, y Azeite, se hallará, que ó no ay diferencia entre unos, y otros, ó es de pocos dias; y como para la produccion de las hojas de la Morera, y avivar, y criar el gusano, no hay (como se ha dicho) otra necesidad, que la de esperar cierta correspondencia en el tiempo: lo mismo es para nuestro caso, que toda la disposicion concurre respecto de Valencia en los ultimos de Abril, y todo Mayo, que verificarse en Aragon à mitad de Mayo, y por todo Junio; porque el ser perfecta la cosecha

con-

consiste (supuesta la buena direccion) en el tiempo que haze despues de producida la hoja, y avivados los gusanos.

En el año 1743, no fue en Valencia generalmente buena la cosecha de la Seda; porque corrieron vientos frios estando los gusanos brecidos; unos de las tres, y otros de las quatro dormidas; y los Labradores calentaban las Andanas, cerrando las ventanillas, y poniendo Bráseros; como lo practican otros muchos años con desaprobacion de los Theoricos, y mas inteligentes. En el de 1744, por los Ayres Ponientes, que acá queman, se perdió la mitad de la cosecha. En el de 1745, se experimentaron tambien, fueron muy nocivos à las Mieses, y demás frutos, y no à la hoja, ni à los gusanos de la Seda, de que hubo una cosecha abundantissima: conque es verdad, que el acierto depende de causas poco conocidas, aun que será regla casi segura la ya apuntada, de conservar la simiente en parte fresca hasta que esté producida la hoja; pues la diligencia de avivar se consigue siempre que se quiere; estando vivo el gusano, alimentarle bien renovando la hoja, limpiarle los desperdicios con frecuencia, y templar el ambiente, abriendo,

o

ó cerrando las ventanas, todo lo qual está concedido à Aragon, como à Valencia.

Pero aun ha parecido fortificar mas el argumento, afirmando como cierto, que todas las tierras de Aragon, que poco ha hemos nombrado, son naturalmente mas substanciosas, y pingues que las de Valencia; y por consiguiente lo han de ser las Moreras, y los gusanos. El presupuesto se prueba con todos los frutos, pues es notorio, que en Aragon son gustosísimos, y en Valencia al contrario, fuera de las Serranías, Ribera de Mijares, y algunos otros Pueblos de situacion montuosa.

Y para ver de una vez la diferente disposicion entre Aragon, y Valencia por su naturaleza, basta saber, que este ultimo Reyno solo goza de doce Rios entre los de mayor, y menor nombre; à saber, una parte del Segura, el de Elche, que para ser abundante necesita de un Pantano, el de Alicante que ha menester lo mismo, el de Alcoy con el pequeño Rio de Benisa, el de Albayda, la Fuente de la Higuera que riega en San Felipe, el Xucar, el de Turis, y Arroyo de Buñol, Guadalaviar, el Rio Palancia, y de Segorbe, Mijares, y parte de Linàres, y el que baxa de

Cu-

Gulla à Castellón de la Plana. Pero en Aragon hay mas de setenta Rios con nombres propios, sin los que no le tienen por juntarse luego à los otros. Fuera increíble, si no lo manifestara la misma evidencia, y los Mapas hechos sobre los propios terrenos: sus nombres son Algas, Matarrana, Rio de Cantabieja, Tronchon, la Cañada, los quatro que forman el Guadalope, con otras tantas riberas hasta que se unen, el de Alcorisa, Linàres, los cinco de que se compone el caudaloso Mijares, Alhambra, Guadalaviar, Martin con cinco riberas en su origen; Xiloca, y entrambas Aguas con quatro, Rio de Almonacid, Rio Aguas, y de Moyuela, la Huérba, Miedes, Grio, Piedra, y Rio de Monterde, Mesa, Xalon, la Xima, Deza, Monubles, Clares, Aranda, Hifucla, la Huecha, Rios de Torrellas, y Trasmoz, de que se forma el Queiles, Caxigar, otro Isuela, que riega à Huesca, Flumen, Guatizalema, Riga, Vero, Formisa, Alcanadre, Soffa, Noguera, Valiera, Isabena, Esfera, Elson, Cinca, Hiesca, Cinquela, Hiaga, Ara, Bellòs, Guarga, Bassa, Gallego, Asabon, Subien, Badiello, Biel, Sotòn, Orès, Luesia, Rigàl, Aragon, Fago, Veral, Aragon Suburdan, Esterròn, Gas, Esca, y Ebro que los recibe à

E

to.

\* ( 42 ) \*

todos , à excepcion de Guadalaviar , Mijares , y Linàres , que caminan àzia Valencia.

Con la prueba de que el territorio de Zaragoza es por experiencia capáz de producir grandes Moreras , si las crían como se debe , y se les dà el correspondiente cultivo ; se evidencia tambien que lo seràn quantas se planten en todo lo que rieguen los Rios Ebro , Galliego , Huerba , Xalon , Xiloca , Mefa , la Huecha , Queiles , Hisuela , Alcanadre , Cinca , Martin , Aguas , Monubles , y otros , pues en todos ellos se halla una , ò otra Morera de aquellas con que se haze la cosecha de la Seda en Granada , y las que hay son frondosísimas ; y lo que es mas en Jaca se han plantado algunas de las finas , y el que ha hecho esta experiencia la ha hallado conforme à sus esperanzas : conque yà no havrà Vega en Aragon , en que no pueda hazerse Seda.



AR:

\* ( 43 ) \*

### ARGUMENTO III.

*QUE EN ARAGON HA DE  
ser de suma utilidad la general cosecha  
de la Seda.*



Esta proposicion apenas necesitaria hazerse , quanto menos probarse , si no se extendiesse à los extremos de manifestar otras utilidades , que separadamente , ò por consecuencia ha de producir en Aragon la cosecha de la Seda ; porque dexado à parte el intrínseco valor de este fruto , de hazerle ha de seguirse : lo primero el aumento del comercio , porque hoy es la especie de mayor consumo en el vestir , y con que mas se comercia en la Europa ; y ya se prohiba sacar en rama , ya se permita , su negociacion es infalible.

Lo segundo , que donde este genero abunda , precisamente se extiende , y comunica su provecho al Dueño de la tierra , al Arrendador de ella , à los que pelan la hoja , à los que

F 2

in-

\*( 46. ) \*

su comercio en estos generos, y lo seria infa-  
liblemente si abundasse la Seda de cosecha pro-  
pia, la qual es especie tan feliz como común  
à toda una Republica. La crianza de Ganados  
enriquece à pocos: diganlo las Castillas, y las  
Andalucias, en que para cada mil vezinos ape-  
nas havrá dos Ganaderos de nombre, y tal  
qual Pastor de algún Perhual; y de Yeguas, ni  
los hay sino Personas, y Comunidades pode-  
rosas: la Seda en Valencia alcanza à todos, ò  
en la cosecha, ò en las labores: despues de  
criada.

Que Aragon es Reyno pobre por falta de  
comercio, y gente, lo saben todos, y que ca-  
da dia será mas miserable, es consecuencia pre-  
cisa à este supuesto de evidencia. Necesita de  
dinero todo poblador de Aragon, para pagar  
el Equivalente, ò Contribucion Real, la Sal,  
las Bulas, el Tabaco, y las otras especies es-  
tancadas, y el Maravedi de siete en siete años: pa-  
ra producirle es menester, que sus frutos sean  
abundantes, y se vendan en parte, porque una  
es menester para alimentar à los que compo-  
nen la Republica, i otra para adquirir el di-  
nero. Los sueldos de los que empleados por el  
Rey cobran en su Tesoreria, y le dexan en los

Pue-

\*( 47 ) \*

Pueblos que habitan, no llegan à una deci-  
ma parte de lo que el Reyno contribuye en es-  
pecie pecuniaria: conque saliendo mas de las  
nueve partes, y no bolviendo à entrar, pre-  
cisamente se han de acabar los caudales, como  
se experimenta ya, no hallandose sino la mo-  
neda de dinerillos, carlinas, y diez y ochenos,  
que no corren en otras Provincias.

Antes de la nueva planta estava mucho mas  
poblado Aragon, porque dentro de él se con-  
sumia su substancia, pagava poco, i cobrava  
las Rentas generales, el Peage, y otras, te-  
niendo en cada Pueblo una Aduana, y aun  
así, en varios actos de Cortes, se hallan de-  
clamaciones sobre arbitrios para el Comercio  
de Aragon, Navegacion del Ebro, fundacion  
de un Puerto, porque afirmavan los Padres de  
la Patria, que se perderia no gobernandose so-  
bre otros principios: conque puesto aquel  
Reyno en diferente sistema, en que por la ne-  
cesidad del estado general de la Monarquia,  
y su Corona, es indispensable, que contribu-  
ya à su subsistencia, y que esto sea en dine-  
ro; precisamente se ha de dar arbitrio para que  
buelva el que sale, como se logra en Valencia  
por el cultivo de sus tierras, y señaladamente

por

por los frutos, y efectos, de la Seda, y en otra providencia cada dia quedará Aragon mas distante de su remedio. Algo ha respirado el tiempo en que han podido aquartelarse en aquel Reyno algunas Tropas, porque tomando sus pagas, y consumiendolas en sus alimentos tanto dinero como ellas han sido, ha dexado de salir del Reyno; pero aun esta providencia, que podría tomarse en tiempo de paz, solo basta à que Aragon permanezca en el tal qual estado en que se halla, pero no para los aumentos que se desean, y son faciles por el buen exito de este proyecto, y con el establecimiento de la Compañia de Comercio, que aora se forma, y ha llegado à mi noticia escrita ya esta Representacion, ciertamente (unidas estas providencias) será aquel Reyno el mas rico del continente de España, y la misma Compañia tendrá mayores progresos, porque la Seda es, sin disputa, el genero mas comerciable de quantos se crían en toda ella, y de que hay en Aragon otras tantas probanzas, como Pueblos en que se coge Seda, pues ellos solos son los que no padecen miseria, y falta de dinero.

Otra utilidad se seguirá à Aragon de mejorar

rar por el presupuesto medio su estado; y es que insensiblemente bolverà à reintegrarse de la poblacion que cada dia pierde. Asegurase, que en Valencia hay tantos Aragoneses como Valencianos, y que esto trasciende à otros Pueblos del mismo Reyno: muchos conozco, ignoro el numero de los demás; pero es cierto, que aumentarse Valencia por tal medio ha sido en su perjuizio, porque hay muchas familias Nacionales en estado miserable. De un increíble numero de Maestros, y Oficiales que tiene del Arte de la Seda, y de los que comercian en ella (sino es los Franceses) se cuentan pocos ricos; la mitad comen, la otra mitad perecen: extendiase à Aragon la Providencia, sus naturales no dexarian el proprio País, y los Valencianos poseerian la fertilidad del fuyo; pero así ambos Reynos estan perjudicados. Es dignísimo de notarse, que en Madrid, en Sevilla, ni en otras partes de España, en que he estado, ni aun en todo Aragon, no he hallado morador natural del Pueblo de mi origen, que es uno de los ochenta, y de los mejores del Partido de Calatayud: solo havia en Zaragoza en mi niñez un Batidor de oro; pero en Valencia, entre los originarios,

G sus



sus hijos, y nietos, hay mas de treinta personas de ambos sexos que pertenecian à aquel Pueblo, y del que no se hallaràn otras tantas en toda España, y America, y à mi juicio ni en el Orbe. Esto puede la fama de la riqueza, el comercio, y la abundancia del País, aunque hoy tan caro como el que mas. Del Lugar de Arcos de la Comunidad de Teruel, que es de sesenta à setenta Vecinos, uno de ellos me ha assegurado haver en Valencia mas de cien personas naturales de él, y con todo no hallo en Aragon una familia Valenciana.

Pero quando las presuuestas utilidades, que han de venir en consecuencia de la cosecha de la Seda en Aragon, sean inciertas, ò falibles, no puede tener igual peligro en su presuuesto, que se prueba de dos modos: uno por el valor de la hoja con que se cria el Gusano; y otro por el fruto de la labor del Gusano mismo, considerada sola la utilidad del Labrador que vende la hoja, ò del que la emplea en la propia cosecha.

Despues que se haze el plantel de la Morera en rama, à la segunda hoja que produce, yà sirve para alimentar al Gusano, que consume muy poca los ocho, ò diez primeros dias.

Def.

Despues que se transplanta la Morera, tambien sirve para lo mismo, y solo el año siguiente à los ingertos, y en el segundo, se abstienen los Labradores de pelarla, pero en adelante yà la aprovechan. Y sin contar à los seis años mas, que una arroba de hoja es su precio por quinquenio en las Plazas de Castellon, Nules, Villa-Real, Murviedro, Valencia, Algemesi, Alcira, Carcagente, y San Felipe, à quatro reales de vellon de Castilla; porque regularmente la carga de diez arrobas, vale desde dos pesos y medio, à tres y medio, aunque yà se ha visto llegar à seis pesos; y tambien acaece haver de derramarla por acudir mucha à un mismo tiempo, y no haver Comprador para toda en aquella hora, y al siguiente dia suele experimentar se un precio muy subido; pero computada entre estos extremos al expressado valor, està la cuenta en su verdadera proporcion:

Una cahizada de tierra rodeada por la orilla de Moreras (que es el modo conque las plantan en el Reyno de Valencia los mas) à distancia desde quinze à veinte pies (que es la regular) permite desde quarenta y seis, hasta cinquenta y dos Moreras, y baxo esta regula-

G 2

cion

\* ( 52 ) \*

cion las cinquenta Moreras , à los seis años; daràn à su dueño doscientos reales de vellon; y en los demás años havrà el aumento correspondiente hasta lograr de ocho à diez arrobas por Morera: y aunque por formalidad de una cuenta pudiera figurarse las cahizadas que caben en una legua quadrada, y sacar la suma correspondiente; pero como ni esto harà evidencia si no quanto cabe por computo prudente , baxo el mismo puede afirmarse , que en la Huerta, ò Vega de Zaragoza, haviendo veinte mil cahizadas quadradas , caben un millon de Moreras , cuyo fruto à los seis años valdrà quatro millones de reales: esto aun suponiendo que el plantio sea en solos los angulos de la quadratura de la cahizada, porque otros los parten , y dexando un buen espacio de tres , ò quatro hanegadas, le quadrean , y hazen, por exemplo, de una cahizada y media dos quadros; y como quanto mas los quadros se multiplican, tanto se van aumentando à una mitad mas los angulos, ò lieneas , tanto mas tambien se aumenta el beneficio: otros lo hallan mayor en plantar la tierra de Moreral cerrado à tiras, ò campales como las viñas, aunque mas claros, à quinze, ò diez y seis pies;

pe-

\* ( 53 ) \*

però esto no se trae à la cuenta , assi porque son pocos los que lo practican, y por lo mas en tierras pedregosas, y arenales, que no sirven tanto para otros frutos , como porque la primera idea es, que los plantios pueden , y deben hazerse sin perjuizio de las otras cosechas , que se acostumbra hazer en Aragon. Ya se ve quanto mayor serà el numero de cahizadas , y lo que se aumentará la referida cuenta , quando se haya de regular à mayor produccion de hoja, que es natural con el incremento de los Arboles.

El segundo computo mas ordinario, y fundado, es segun la cosecha de la Seda, la qual corresponde de este modo. Con el millon de arrobas de hoja, que son cien mil cargas, se pueden avivar diez y seis mil seiscientas sesenta y seis onzas de simiente de Gusanos, à seis cargas por onza, que es lo sumo. Cada onza en año regular, ò bueno, produce diez libras de Seda, cuyo valor, quando menos, es à dos pesos por libra , aunque en el corriente año (sobre estàr prohibida la saca) passa en Valencia à dos pesos y medio francos para el dueño. A la presupuesta cantidad de simiente corresponden ciento sesenta y seis mil seiscientas

se-

\* ( 54 ) \*

sesenta libras de Seda, cuyo valor es treientos treinta y tres mil treientos veinte pesos, que hazen cinco millones diez y nueve mil quatrocientos y siete reales dos maravedis de vellon, en que aun sale un quinto mas de utilidad, y por esto el que no es pobre, no vende la hoja, si que haze por sí la labor de la Seda. El numero de cahizadas, no solo no conviene à todo Aragon, pero ni à sola Zaragoza aun en la verdad, quanto menos en el encarescimiento. Porque el Rio la Huerba, uno de los quatro que la fertilizan, *de solo Viñas, en solo un Termino, riega mas de sesenta mil cahizes, ò jubadas de tierra*, como escribe Lopez en el cap. 2. lib. 2. de la *Historia de aquella Ciudad*.

Ni el computo de la cosecha es fumo, porque en este mismo año he visto en casa de Don Miguel Jofrè Muñoz, Baron de Ayodar, y Canet, de cinco onzas de simiente puestas en unos apartamientos de su habitacion por entretenimiento, salir cinquenta y quatro libras de finisima Seda, y de once à doce de Alducàr, que es la que se haze del capillo que labran juntos dos, ò mas Gusanos, y vale por mitad que la otra. Y aunque se tiene por me-

dia,

\* ( 55. ) \*

diana la cosecha desde ocho libras de Seda por onza de simiente, baxando el quinto, queda la cuenta como la de la hoja vendida al precio mediano; y siendo así el computo, à quando la Morera tiene una arroba de hoja, hecho en lo respectivo à su produccion, no à la de diez, aunque hay muchas Moreras que las producen, sino à la de cinco arrobas, (como las he visto dar à los ocho años de plantadas) será el provecho de las veinte mil cahizadas (sobre el de sus otros frutos) veinte millones de reales.



AR-

#### ARGUMENTO IV.

*QUE LA PROPAGACION DE  
la cosecha de la Seda en Aragon no causa-  
rà perjuizio al mismo Reyno, ni à  
otra Provincia.*



Ue es del todo inocente al Reyno  
de Aragon , y respectivos Pue-  
blos , en que se desea establecer  
la cosecha de la Seda , se prue-  
ba con que los medios de hazer-  
la son física , y moralmente incapazes de pro-  
ducir daño : porque si bien los plantíos de  
otros Arboles son perjudiciales à la tierra que  
los cria , y algunos Labradores no quieren ha-  
zerlos , por creer que no les conviene , y con  
este presupuesto se diria , que la nueva provi-  
dencia no sería para mejorar los frutos , sino  
para mudarlos de una especie en otra ; con to-  
do se concluye de muy diverso modo , que  
puede suponer esta objecion. Lo primero , por-  
que la experiencia ha mostrado , que las roda-  
das de Moreras permiten igual cosecha de los  
otros

otros frutos , como si no estuvieran en la tier-  
ra , porque su sombra es benigna , y la raíz  
profunda ; y del mismo modo que en lo inte-  
rior del campo fertilizan las semillas en la cer-  
canía à aquellos Arboles plantados en la for-  
ma que se presupone , pues en Moreral cerra-  
do , impedido el Sol , y el Ayre , ya no vale  
este argumento , pero si el del aumento de la  
cosecha de la hoja , que corresponde al del nu-  
mero de Moreras , y así al equivalente de otros  
frutos. Algunos Labradores tambien duplican  
la linea que confina con Camino , ò Azequia ,  
dexando solo como los demás descubierto , ò  
despoblado lo interior.

Lo segundo , porque el plantío de Moreras  
no es como el de los otros Arboles frutales ,  
cuya circunferencia , así por lo que se pisa ,  
como por la diversa naturaleza , queda inutil ,  
y hay otras tantas plazas en la tierra , quan-  
tos son ellos ; pues saben todos los que han  
estado en el Reyno de Valencia , que los fru-  
tos no varían el tamaño de sus plantas , y  
semillas en lo mas cercano à las mismas Mo-  
reras ; y no ignoran los que han visto lo con-  
trario en Aragon en los plantíos de frutales ,  
que casi inutilizan la tierra : sin embargo hay

H

tam:

tambien en Valencia los que bastan para quien gusta de sus producciones, sin que el numero de ellos ocupe lugar notable entre la inmensidad de Moreras que se hallan por todas partes; y lo mismo podria suceder en Aragon, dexando los frutales que se necesitan, para no carecer de su beneficio.

Lo tercero; que aunque se sintiera algun daño, (del qual no se podrá hazer evidencia) siempre sería incomparablemente menor que el provecho; y aunque no hubiera otro beneficio que el de mudar la especie del fruto, debería solicitarse: porque de todos los que tiene Aragon es difícil la reduccion à dinero, y tan fácil en el de la Seda, como que hay quien le dà por ella, no solo antes de existir, sino de producir el Arbol; y para dezirlo de una vez, en qualquiera tiempo del año antes de la cosecha.

Lexos tambien de ser este proyecto perjudicial à otra Provincia, desde luego se reconoce beneficioso à la de Cataluña, cuyos pobladores aplicados à toda especie de trabajo, lo están de pocos años à esta parte al comercio de la Seda; tanto, que en el presente año han sacado gran cantidad de la que se ha co-

gi-

gido en Aragon, han crecido su precio, y no hallando la bastante para sus empleos, han hecho muchos en Valencia, quanto lo ha permitido la prohibicion de la saca, y es notorio que ellos la encarecieron con bastante sentimiento de los otros Comerciantes Españoles, y Franceses, que creyeron comprar desde treinta à treinta y tres reales de vellon, y la han pagado, como se dixo, desde treinta y siete à treinta y ocho; y si la cosecha de esta especie abundara en Aragon, ni havria que prohibir la saca, que solo es motivo de fraudes, ni en Valencia quedaria, como queda, la mitad del año tanto numero de Fabricantes de Seda, sin seguridad de quien los dà en que ganar el jornal; y à no ser por los Franceses, que tienen ocupado casi todo este comercio en la Capital, y mantienen innumerables Telares, sería mucho mayor el perjuizio, aunque es bastante, y bien lastimoso ver tanto Terciopelero lo mas del tiempo ocioso, y vagabundo: de suerte, que las mas causas criminales de dentro de la Ciudad, comprehenden à algunos de este Oficio.

H 2

AR:

ARGUMENTO V.

*QUE LA COSECHA DE LA Seda en Aragon ha de producir un grande aumento à la Real Hazienda.*



O puede reducirse à suma cierta el beneficio que ha de seguirse à la Real Hazienda, de que se ponga en execucion este proyecto ; ni puede de una vez verificarse toda su utilidad, porque no se podrá en un año hazer toda la disposicion ; pero en medio de la lentitud, que es precisa en una obra de esta esfera, y de que no se puede contar con su extension, aun correspondiendo los efectos à las esperanzas : con todo se puede dar alguna luz de lo que con el tiempo podrá producir para el Real Erario la cosecha de la Seda en Aragon.

Supongamos baxo la regla proporcionada que se observó en el Argumento quarto, que de los quatro millones, valor de la cantidad de hoja alli expressada, al Equivalente, ò Con-

tri-

tribucion Real del ocho por ciento, por primer tributo de las mismas tierras que la producen (que en Cataluña es al diez por ciento) pertenecen à la Real Hazienda trescientos veinte mil reales. Si se fabrica la Seda en España, por lo industrial, ò contribucion personal, que en Valencia corre igual con la Carga Real, por estar el Equivalente de Alcaualas, Cientos, y Millones impuesto en los Comestibles y yndemàs que entran por las Puertas, hay por lo menos un seis por ciento, que suma doscientos quarentà mil reales. Pero es de advertir, que como no se fabrica aun la mitad, debe hazerse este computo con igual regulacion, y suponer, que sacandose del Reyno la otra mitad de la Seda en rama, hay aun mayor recompensa en el derecho de saca, que à seis sueldos por libra de trama, y pelo, y el Alducar à tres, es un quince por ciento de su valor. Igual cantidad corresponde al de la saca à Portugal, que ahora es muy considerable con el trafico de los Estremeños, y de los mismos Portugueses, de modo, que de la otra mitad apenas se consumirá en el Reyno una tercera parte, porque en tiempo de Paz va à las Indias una gran porcion,

\* ( 62 ) \*

cion, y lo demás que se consume fuera de Valencia, paga en las Aduanas. En suma, personas muy hábiles en el comercio me han asegurado, que hecho el cómputo à toda la Seda que se coge en Valencia, y lo que pagan Colecheto, Fabricante, y Comerciantes, dexan al Real Erario mas de un veinte y cinco por ciento; y que si se fabricasse toda en España, quedaria mas de un quarenta por ciento por el aumento que la dan las manufacturas: así pues en el expreßado primer cómputo cabe à la Real Hacienda un millon de reales de igual número de Moreras de los seis à los siete años de plantadas, y así à proporcion en los demás aumentos de ellas.

No se ha podido averiguar el número de libras de Seda que se coge en el Reyno de Valencia, ni el de cahizadas rodeadas de Moreras; pero es mathematica la demonstracion de que Zaragoza duplica, y aun mas, el número de las de su Huerta. Valencia dilata los terminos de su particular Contribucion, desde sus muros, media legua, ò de travesía una por donde mas. Zaragoza por donde menos tiene dos leguas de travesía de tierra con riego, y aun excluyendo todo lo que està plantado de Viñas,

y

\* ( 63 ) \*

y Olivos, que acá tambien entre estas plantas se crian las Moreras. En sola la tierra campa, ò blanca, como se explican en Aragon, hay en Zaragoza mas de una quarta parte de exceso de Huerta, que en Valencia, segun un cómputo à juicio prudente sobre la experiencia de las distancias, y Mapas que hemos tenido presentes del distrito de ambas Ciudades.

En lo que mira à todo el Reyno, aun es mucho mayor la diferencia del de Aragon al de Valencia, no solo en la demarcacion precisa de la extension de uno, y otro, sino aun en la comparativa de los terrenos dispuestos al fruto de la Seda. En Valencia es lo mas fértil, y acreditado en la fecundidad, el terreno, desde Castellon de la Plana, hasta San Felipe, cuya distancia es de diez y ocho leguas, y la anchura de su Huerta à una, ò dos leguas por donde mas, computado lo que se ha de quitar de Secanos intermedios, Marjales, y Arenales, por lo que se ensancha en los terrenos que son de buena Huerta à los lados de esta distancia; pues aunque, por exemplo, desde Alcira, ò Algemesi, haya mas de dos leguas hasta el Mar, à la primera Villa se le interponen Montes, à la segunda Secanos, y Ate-

na-

nales, y otras tierras en que no hay Moréras. En Aragon, la ribera del Ebro, desde Cortes, con lo que riegan el Rio Queiles, y otras Aguas que baxan de Moncayo, y con lo que despues fertilizan los Rios Arba, Biel, Xalon, Huerba, Gallego, Cinca, Aguas, y Rio de Almonacid, Martin, Guadalope, Mataarrana, y Algas, sin computar mas que lo que de una, y otra parte de aquel gran Rio se puede regar, y riega con él, y los demás desde la raya de Navarra, hasta la de Cataluña, se computan veinte y siete leguas de largo; y aunque de lo ancho tiene notable variedad, sin embargo puede hazerse el mismo computo que venimos haziendo en lo respectivo al Reyno de Valencia: y para los Pueblos que éste tiene fuera de la presupuesta demarcacion en el Partido de Montesa, Orihuela, Alicante, Xixona, Alcoy, y algunos otros de menos nombre, quedan en Aragon las Ciudades de Tarragona, y Borja, y las grandes Villas de Magallon, y Mallen, con muchos Pueblos de sus Comarcas, toda la ribera del Rio Xiloca, que discurre por trece leguas desde su origen hasta Calatayud, hallandose entre esta Ciudad, y la de Daroca, y hasta tres leguas mas arriba,

ba diez y seis Pueblos de suma fertilidad. La misma se goza en espacio de cinco leguas, por lo que beneficia el Rio Monubles, o Berdejo, que se junta con Xalon en Ateca, dos leguas mas arriba de Calatayud. El Rio Meca, que entra en el mismo Xalon por la otra parte del propio Lugar, tambien fertiliza por espacio de cinco leguas otros tantos Pueblos. Y los Rios de Miedes, Clares, Aranda, Hífucla, Ribota, y Grió, que entran en Xalon antes de juntarse éste al Ebro, todos tienen buenas riberas de tierras muy fecundas, à distancias de tres, quatro, y mas leguas. Y el mismo Rio Xalon, en la ribera que le es propia, corre por espacio de mas de diez y ocho leguas, desde Huerta en la Raya de Castilla, hasta Alagon, en que se junta al Ebro, fertilizando de una, y otra parte treinta y seis Pueblos, entre ellos la Ciudad de Calatayud, y Villa de la Almunia, cuyas Vegas se cuentan entre las mas feraces, y fecundas de España; y aun à la misma embocadura presta aquel Rio una grande Azequia, que discurre por quatro leguas, hasta los muros de Zaragoza. Igual fecundidad se experimenta en el Rio la Huerba, à distancia de seis leguas, con siete Pueblos,



\* ( 66 ) \*

blos, desde Mezalocha, sin contar los que hay arriba del mismo Rio, por no ser de gran consideracion su Huerta. En los otros que se siguen à la parte Meridional del Ebro, à distancia de algunas leguas, ya se haze Seda, conque no hay para que explicar su extension; pero queda una gran parte, capáz de aquel fruto; en tierra muy fertil, y temprana, por espacio de seis, y ocho leguas, en las cinco Villas. Aun por mayor en la ribera de Gallego, y lo que es llano de ella, pues no se computan sus vertientes del Pirineo. Las del Rio Hifuela, que baña à Huesca, y tiene de Vegas mas de ocho leguas, hasta juntarse con Alcanadre, este, y Guatizalema tambien benefician mas de otras ocho leguas antes de unirse con Hifuela, y despues de juntos otras cinco hasta entrar en el Cinca, el qual como tan caudaloso, tambien dà fecundidad à doce Pueblos, desde Monzon à Fraga; y parte de la ribera del Vero, que baña à Barbastro, tambien es à proposito para Moreras, aunque por muchas partes los montes, ò cortaduras embarazan los ensanches à las Vegas de algunos de estos Rios, que baxan del Pirineo. Pero se concluye bien, que si se tomasse con empeño  
el

\* ( 67 ) \*

el proyecto de que se planten, y crien Moreras en todas las tierras à proposito, sin duda excederia en Aragon el provecho al que se tiene en los demás frutos. Un millon de aquellos Arboles apenas haria bulto, distribuidos en tantas tierras. Solo las de Zaragoza son capaces de mayor numero. Compútese, pues, su provecho, y lo que creceria el valor de las haciendas, por lo que sucede en Valencia (donde cada cahizada dà al Dueño por arrendamiento franco desde diez y ocho à cinquenta pesos por año, segun su situacion, y calidad, y la Alqueria, ò casa se computa por una cahizada) y no teniendo Aragon otro fruto con que hazer comercio mercantil por tierra, y por mar, precisamente tendria un aumento considerable la Contribucion Real, y las Rentas Generales, y así à proporcion las demás de la Real Hazienda, aunque para esto era preciso el discurso de algunos años, lo que no debe servir de embarazo, porque la Corona es un Mayorazgo, y el Soberano un Padre de familias, y con una, y otra calidad està obligado à mejorar si puede la condicion, no solo de los presentes, sino de los venideros. Lo que nunca se empie-

12

za,

za, nunca se finaliza; y por consiguiente, si no se practica lo que se entiende que ha de ser de provecho, nunca llegará el caso de percibirle, y comunicarle en todo, ó en parte, empeño el mas propio de un Monarca Piadoso, y Justo.

Al tiempo de la Conquista de Valencia no se hazia Seda, segun en sus Fueros (que refieren todas las especies de que han de pagarse Diezmos, y Primicias), no se expresa, como ya se ha dicho, la Hoja, ni la Motera, ni la Seda; su introduccion se sabe haver sido mucho despues, y aun por esto en el Dezmarío de los quatro Quarteles de la Ciudad Capital, no se paga sino dos sueldos (que son real y medio de Castilla) por cada onza de Gusanos, esto es, por seis cargas de la hoja, que el Colechero de ella emplea en labor de Seda, en otros puestos aun menos, y en otros nada; de que se sigue, que poco à poco se ha establecido esta cosecha en Valencia, y al mismo passo ha crecido su poblacion, y riqueza, como en Aragon se ha disminuido uno, y otro de modo, que será inutil la natural disposicion que tiene de enriquezirse, y cada dia se hará mas infeliz, si la Piedad de V. M. no le atien-

Por.

Porque si se quisiere decir, que con el tiempo se propagará la cosecha de la Seda, sin que providencia que el estímulo de su utilidad, debe considerarse, que igual esperanza, sobre contingente, y falible, ha de ser aun verificada, un remedio de suma densidad. Para prueba de esto reparo bastará ver lo que escribió Polidoro Virgilio en el lib. 3. cap. 6. de los Inventores de las cosas, en que trata del origen de la Seda, y modo con que la obra natural del Gusano se reduxo à labor domestica. En el Imperio de Heliogabalo se halla la primera noticia de esta tela Serica, y en el de Aureliano, cinquenta años despues de por los de la 74.ª tenia tanta estimacion, que refiere Vopisco valia una libra de Seda otro igual peso de oro, que aunque se entienda de sola la tela fabricada ya del pelo que los mismos Gusanos hazian en las ramas de los Arboles, es un precio increíble, si nó lo afirmará Autor tan grave. Con todo no se aprovechó la naturaleza del Gusano de la Seda, hasta que dos Monjes por los años de nuestra salud 555. traxeron de Serinda, Ciudad de la India, à Constantinopla al Emperador Justiniano los huevos, ó simiente con que segun Protopio se

cm.

empezò la labor industrial del Gúfano. Mucho despues se traxo de la Isla de Chigá la de Sicilia, en tiempo del Rey Rugero, por los años 1052. Pero en España, aunque se crea que en alguna parte se hazia esta cosecha en tiempo de los Moros, como entiende el Dr. Escolano lib. 4. cap. 6. de la *Historia de Valencia*, es cierto, que por lo tocante à este Reyno es muy posterior el origen de aquel fruto; y de algunos Lugares de él, especialmente en la Sierra de Espadán, y Partido de Montesa, por actos autenticos de poblacion me consta, que cien años ha no havia tal fruto; y de otros he averiguado aun mucho mas posteriores principios, tanto, que en los Lugares de la Baronia de Ayodar, y otros de aquella Serrania, veinte años ha no se hazia Seda, y aora ya la tienen, y de la mejor del Reyno: porque creyendo que las tierras frias no eran à proposito, muchos Pueblos se han privado de este beneficio, hasta que los ha defengañado la experiencia. Y como las que se hazen por particulares, ordinariamente caminan poco, así aunque dos siglos ha ya se tenia en estimacion la Seda, segun se infiere de las Leyes Reales, que prohiben su entrada, no se ha comuni-

cado el beneficio de su cosecha, porque las providencias generales requieren la poderosa mano del Príncipe.

Mucho antes del tiempo de mi memoria havia en Zaragoza frente de la Puerta Quemada, à la otra parte del Rio la Huerba, un corto numero de Moréras, de que se me avisaba permanecer aun siete, y con la hoja de ellas se afirma haverse hecho cinquenta años ha la primera experiencia de la Seda, à diligencia de una muger tan humilde, como hija, ó muger de un Esportonero, que tenia su casa à la calle de la Zeazeria; y por esta nueva invencion al tiempo de la labor era su casa frecuentada de innumerables personas. Yo no sé los progressos que hizo con su labor aquella memorable muger; pero si, que pocos años despues, en el de 14. ó 15. en que yo estava à los siete de mi edad, vi en casa de Don Antonio de Castro, hermano de mi abuela, una Andana de Gufanos, que aun avivados por diversion, y descuidados como obra de quien no sabia las reglas para perficionarla, se hizo mucho capillo, y de buena calidad, quanto permitia la cantidad de Gufanos; y comprehendo, que su alimento no solo fue de la hoja de aquellas

\* ( 74 ) \*

miento sin hijos del que le tenia , es cosa de empeño , y por consiguiente de gracia , que el dueño desiera al Labrador por quien se pide , supuesto no perder en el precio , ni en la seguridad , que se dà por medio de las fianzas. Y si un Cavallero de Valencia casa una Criada con un Labrador , ya se entiende , que la dota con solo darle al marido en Arrendamiento por su justo precio , quatro , ò seis cahizadas de tierra ; y del mismo modo los Labradores , casando à sus hijos , les van repartiendo las tierras , que tienen arrendadas , y así no solo se han conservado , sino crecido tanto las familias , que ciertamente sobran muchas , y sobrarian mas si la codicia en las tierras del Arroz , ( todas mal sanas ) y las Levas , no huvieran disminuido en parte el excesivo numero de hombres sin empleo.

Pero como sea violentar los alvedrios , para que con el nombre de Rey , ò causa publica se haga lo que en el estado de libertad , y eleccion muchos no querrian practicar ; así parece duro aquel medio , y hazerle valer à costa solo de la Real Hazienda , por punto general , tambien seria injusticia ; pues aunque es cierto , que al Erario de V. M. se seguirian las

ven-

\* ( 75 ) \*

ventajas , que se han preñado , y que por ellas se puede , sin riesgo , anticipar algun sufragio , no se necesita extenderle à tanto , que merezca consideracion entre los gastos de una Monarquia como la de V. M.

Presupuesta la aprobacion del proyecto , y la eleccion de persona , ò personas , para ponerle en practica , se supone tambien , que las providencias han de tener dos respetos ; uno à Zaragoza para que se perficionen los plantios , y se aumenten , y todos se hagan , y crien respectivamente bajo las observaciones que se han hecho en Valencia , hasta poner la cosecha de la Seda en el estado de bondad , y fecundidad en que se halla. Otro , respeto de las Ciudades , Villas , y Lugares del Reyno , que aun no participan de aquel fruto , y de los quales hay muchos , que , à mi juicio , ni han pensado en ello , en medio de tener por cierto , que señaladamente todas las tierras , que se riegan en la parte de las cinco Villas , las de Mallen , y Magallon , y Ciudades de Tarazona , Borja , Calatayud , y Daroca , y sus Comarcas , son las mejores de España para la cosecha de la Seda.

La execucion de esta idea , con la presu-

K 2

pues-

puesta distincion , es tambien diferente ; por-  
que en Zaragoza , una vez que los dueños de  
las tierras se han dedicado al plantio de Mo-  
reras , siempre que vean otros executados bajo  
mejores reglas , los perficionarán sin mas pro-  
videncia ; porque el Labrador no ha menester  
apremios , ni estímulos para dirigirse á las  
obras de su conveniencia : necesita si de oca-  
sion , y exemplo en que fundar sus esperan-  
zas , con las quales , y la natural ansia de que  
su tierra le enriquezca , se dispone á qualque-  
ra hora á las obras que conducen á igual fin.  
Y sería cosa lastimosa , que facilitado lo mas,  
se malograsse por defecto de providencia en lo  
menos , siendo experiencia fija , que diez  
Moreras bien criadas sirven mas que treinta,  
que no lo estén.

Para hazer los plantios en los otros Pue-  
blos , que carecen de todo punto de ellos ,  
han de considerarse dos casos : uno el de pro-  
videncia general absoluta , y precísiva , y o-  
tro el de tratar que se haga solo alguna expe-  
riencia. En el primer caso es menester contar  
con la potestad de V. M. y aun con alguna  
parte de subsidios , porque bastante harian los  
dueños de las tierras en dedicarse á la crian-

za

za de las Moreras , aunque se les dieran pue-  
tas en las Plazas de los Pueblos ; pero logra-  
do el fin , y verificada la utilidad , tambien se-  
ría justo recobrar la costa , por la accion que  
concede el derecho , aun al particular que ha-  
ze el negocio del otro , para repetir lo que  
gastó en beneficio suyo.

En el segundo caso bastaria dar las ordenes  
correspondientes á los que gobiernan los Pue-  
blos , y podrian empezarse los plantios en  
tierras de Realengo , ó Valdias , ó en las que  
los mismos Pueblos tienen por proprias ; ó fal-  
tando todo esto ( que rara vez sucede ) valien-  
dose de las de particulares , que para cortos  
principios se hallarian con facilidad , por con-  
descendencia de los dueños. Y así como la  
Ciudad de Valencia cedió á su Hospital Gene-  
ral los espacios que hay entre sus muros , y el  
camino , ó paseo de su circunferencia desde  
la Torre de Santa Catalina hasta el Portal de  
Ruzafa , para que plantara el Moreral que to-  
dos vemos fecundísimo , y muy beneficioso á  
aquella Santa Casa ; del mismo modo , ú orro  
semejante , pudieran ser las primeras experien-  
cias en los presupuestos Pueblos , en que por  
las reglas observadas se halla disposicion para  
la

la cosecha de la Seda, y no piensan ahora en solicitar sus beneficios. En quanto al furtimiento de las Moreras para los plantios, no parece haya necesidad de regla muy particular, porque se supone, que las habrá en los Pueblos de Aragon, en que se haze la labor de la Seda; pero siempre sería de utilidad publica, dár las ordenes correspondientes para los planteles de que en una cahizada caben nueve, ó diez mil, y así con pocos, y bien hechos se proveheria á todas las partes en que se huviesse de practicar la trasplacion. Y si se quisiesse introducir la mejor especie de Moreras, como parece conveniente, para no duplicar las providencias, se podian llevar del Reyno de Valencia, y particularmente de la Villa de Algemesi, y otras en que se hazen los planteles de la mejor casta de Moreras, y segun creciesen, se propagarian sus filiaciones, como se executa en Valencia entre los que las quieren de buena calidad, que no reparan en traerlas de fuera, ni en la costa del porte. Si no se huvieran transportado de Alemania los sarmientos de la Vid, llamada por su conductor de Pedro Ximenez; Malaga, el Colmenar, y otros Pueblos de Andalucia, ca-

re-

retarian de la cosecha de aquel gran vino, y toda España de su participacion que pudiera ser aun mayor. Y si á las Indias no se huvieran transplantado muchas especies de vivientes, y vegetables de España, hoy se privarian de grandes frutos que producen.

Para la ensenanza de todo lo que corresponde á la crianza de las Moreras, no es menester grande magisterio, porque qualquiera Labrador entenderá la materia que se reduce á muy breves preceptos semejantes á los de los Arboles que se plantan, y arraigados se transplantan. Para lo demás que pertenece á la labor de la Seda, y tratar con la delicadeza correspondiente al casi incomprendible Gusano que la fábrica, se pueden hazer unos documentos escritos, pero concisos, y claros, al modo de ordenanzas, los quales bastarian especialmente, si se les agregava para la execucion algun practico, que aunque ay muchos que se tienen por tales, y no son capaces de señalar una observacion particular en las primorosas, y raras obras del Gusano, por lo que muchas veces (como se ha dicho) se les desgracia la cosecha; es cierto, que ay Personas muy inteligentes por todo el Reyno de Valencia, y en el supuesto de

de la abundancia de gente que es notoria, con-  
vendria ofrecer algun premio à los que con-  
esta disposicion quisiessen mudar su domicilio,  
como se executò en las nuevas poblaciones he-  
chas por la expulsion de los Moriscos, en que  
à solo el Reyno de Valencia, segun la auto-  
ridad de Fray Jayme Bleda, que vivia, y  
compuso entonces su Cronica, le faltaron dos-  
cientas mil personas de aquella vil Nacion; y  
por las providencias de D. Juan Sabater, y Don  
Salvador Fontanet, Ministros del Consejo de  
Aragon, (à quienes el Señor Don Felipe III.  
encargò la direccion de las nuevas poblaciones,  
mandandoles passar personalmente à este Rey-  
no) à los cinco años ya era raro el Lugar que  
no tenia Pobladores Christianos viejos; y ha-  
crecido su vezindario de modo, que no se ha-  
lla Pueblo de los que fueron de Moriscos, que  
no tenga hoy quatriplicados habitantes, res-  
pecto de los que entonces tenia. Esto puede  
en los hombres la seguridad de que hallaràn  
su alimento en los Lugares à que se les des-  
tina.

Aunque no huviera el presupuesto particu-  
lar motivo, seria justa, y de buena Politica  
igual providencia, para distribuir con mejor

or-

orden; y proporcion las familias que sobran  
en este Reyno, y cuyo vezindario en el de  
Aragon seria tan provechoso, como le ha sido  
perjudicial su despoblacion. De solo Valencia  
podian sacarse las familias que bastassen para  
el primer fin. Del Arte de la Seda igualmente  
muchos que sobran. Pero contando con lo de-  
más del Reyno, apenas se conocerian en èl los  
efectos de la extraccion de dos, ò tres mil fa-  
milias, y con menos se logrará el fin que se  
desea por abra.

La costa de estas providencias pudiera ha-  
zerse de dos modos: uno por el Real Erario,  
en inteligencia de que las cantidades precisas  
para ellas no excederàn la suma de lo que  
cuesta formar un Regimiento, ò fabricar un  
Navio, que suelen perderse por una orden mal-  
dada, ò por un descuido, ò por una borrasca;  
y con todo no se numera entre las pérdidas  
considerables de una Monarquia, y dista infi-  
nitamente no solo la razon de utilidad, sino  
la de contingencia entre aquellas providencias,  
y las que presupongo, que efectuadas así à  
los principios, se las vería poco à poco pro-  
ducir la poblacion que se desea, porque la fa-  
ma llevaria luego à muchos.

L

Pe-

Però quando se eligiessè el medio de algun arbitrio , es cierto que pueden proponerse de los mas suaves , y de aquellos que tengan cierta connexion con el fin à que se dirige este proyecto. Por exercitar una obra de piedad , hemos visto à los Señores Reyes predecesores de V.M. conceder semejantes facultades por tiempo limitado; y verdaderamente en el presente caso tendria la providencia entre las otras partes de Policia , y Economia , una , y no la menor de piadosa , porque el dispendio recaeria precisamente en personas pobres; y para iguales casos , y aun para otros de menor importancia , han creido los Politicos que se puede tocar en la substancia publica.

Don Melchor Macanàz hizo asì la Alameda de Zaragoza , que hoy tiene su nombre; pocos la pasean por la distancia. Su gasto , y aun su arboleda , si huviera sido de Moreras, diera hermosura, sombra, y provecho. El Marques de Castelar hizo talar Arboles , Huertas , Viñas , y partir heredades para abrir caminos que no se transitan por ser rodeos. Quanto costò esto à Zaragoza , es bien notorio ; y quan diferente sea de mi proposito , la misma razon natural lo dicta , pues aqui ay utilidad sin pe-

li.

ligto; y allí huvo gasto sin provecho. En Valencia pagamos dos dineros en libra de carne para una Calzada ; parte de la qual se cayó antes de estàr concluida , y sin toda ella se podia passar ; mas se aprueba comunmente la obra , porque es Paseo que se añade à otros mejores que la Ciudad tiene , los quales hizo Don Rodrigo Cavallero tambien con arbitrios publicos.

Queda demonstrada , como es possible por razones , la utilidad de este proyecto. Deseo, Señor , no solo que se execute , sino que se acierte hasta la ultima perfeccion. Para todo esto puedo poco , pero sinembargo contribuirè con mi tal qual entendimiento , y si fuere menester con las manos. Lo demàs V. M. lo puede con sola su voluntad , de cuya justificacion supongo no se moverà sin que precedan los informes correspondientes. En su caso responderè à los reparos , si los huviesse , en quanto mi cordedad alcance , que es lo unico de que puedo hazer sacrificio à V. M. pues lo que al presente soy , y lo que poseo , ya es de V. M. de cuya piedad lo recibo.

V. M. resolverà lo que fuere de su Real agrado.

Dios



\* ( 84 ) \*

Dios guarde la Católica Real Persona de  
V. M. los muchos años que la Christiandad ha  
menester. Valencia 29. de Agosto de 1746.

Don Miguel Eugenio  
Muñoz.